

Programa de la presidencia de la AICA 2024-2026

"Después de la primera Conferencia general de la UNESCO, [yo] tuve la idea de reunir a los principales críticos de arte de todo el mundo en una conferencia para exponerles los detalles de estos diferentes proyectos, pedirles consejo y recomendaciones, y agruparlos, cuando fuera necesario, en una asociación internacional que no sólo se encargara de defender los intereses profesionales de críticos y artistas, convirtiéndose así en una especie de Sindicato Internacional de Críticos de Arte (y quizá también de artistas), sino que colaborara sobre todo con la UNESCO, como organización de especialistas." - Mojmir Vaněk

Mojmir Vaněk era un historiador del arte checoslovaco, responsable de la sección de Bellas Artes de la Comisión Preparatoria de la UNESCO, fundada en noviembre de 1945, como recuerda en su artículo Antje Kramer-Mallordy.¹ Sin embargo, no pudo hacer realidad su idea, ya que fue encarcelado durante 11 años por el régimen checoslovaco. Es un hecho, sin embargo, que el concepto de unirse bajo una bandera común vino de una persona de Europa del Este, y por eso la AICA en nuestra región siempre ha sido una organización importante.

Desde la inauguración de AICA, no ha habido un "momento fácil" para el arte o los críticos de arte en el mundo. Períodos de relativa prosperidad en algunas partes del mundo han coincidido con las épocas más oscuras de la historia de otras. En mi parte del Planeta, nos vemos continuamente desafiados y obligados a redefinir nuestras posiciones como profesionales del arte y como seres humanos. La razón de ser de nuestra Asociación es centrarse en aquellos ámbitos en los que podemos encontrar dificultades y, al mismo tiempo, facilitar el intercambio de ideas a pesar de ellas.

La AICA tiene mucho poder en las secciones locales, pero necesita ser reorganizada en el espíritu de los cambios actuales en el discurso y la práctica del arte. Descolonización, descentralización, enfoque en la diversidad y la inclusión, sostenibilidad y respeto hacia las circunstancias locales. Estos cambios ya se han iniciado y deben continuar. Hay que abrir nuevas secciones o reactivar las que han dejado de estar activas.

También soy una ferviente defensora del derecho a la libertad de expresión artística, y de la transparencia de los procesos de toma de decisiones, así como de la inclusividad y la profesionalidad en los órganos administrativos, y aspiro a hacer de este tema una prioridad absoluta.

¹ Antje Kramer-Mallordy, "Los Archivos de la Asociación Internacional de Críticos de Arte, ¿una historia prospectiva de la globalización?", *Critique d'Art* 45 (2015), <https://doi.org/10.4000/critiquedart.19188>

Como Presidenta, me centraría en los valores asociados a AICA y sus principales objetivos, que se definen en el estatuto. Según el documento, los principales objetivos de AICA son:

a) promover la crítica de arte como disciplina y contribuir a su metodología

La AICA lleva a cabo esta misión dirigiendo sus actividades tanto hacia el interior – a sus socios (Convocatoria Abierta de Proyectos) – como hacia el exterior – al público (seminarios web, simposios, el Premio de Jóvenes Críticos, la revista electrónica, el proyecto UNESCO África, el Archivo en Rennes, las publicaciones), así como a través de la expansión: atrayendo nuevos socios y el establecimiento de nuevas secciones. Estas actividades deben promoverse decididamente.



fig. 1: Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires; León Ferrari, *La civilización occidental y cristiana*.

En 2019, cocreé un programa de estudios dedicado al Arte Contemporáneo, que se centra tanto en la práctica curatorial como en la crítica de arte. Fue el primer programa de máster de este tipo en Polonia. La implementación del programa de estudios me dio la oportunidad de ver los problemas contemporáneos, las preocupaciones y las necesidades de la generación más joven de críticos. El resultado de esta percepción es que la generación más joven está desencantada con la reducción del espacio para la crítica de arte autónoma. Por eso necesitamos continuar con proyectos que potencialmente puedan ampliar ese campo, como la Academia AICA, el Premio de la Crítica Joven y la revista electrónica. También señalan los peligros asociados a los conflictos de intereses y al conformismo. Nuestro papel es entonces promover las buenas prácticas (por ejemplo, en las reglas del concurso YCA, la Convocatoria Abierta de Proyectos, etc.).

Se ha abierto un debate entre los vicepresidentes sobre los criterios según los cuales deben evaluarse los nuevos miembros. Creo que debemos confiar en las secciones locales y reconocer su decisión sobre a quién aceptan, ya que la situación de la crítica de arte en cada país es diferente. Sin embargo, como se debatió en la reunión, deberíamos animar a los nuevos miembros a definir qué significa para ellos la crítica de arte y cómo la practican. Esto nos ayudará a mantener nuestra propia identidad al tiempo que estamos abiertos a los cambios del mundo.

b) promover los intereses éticos y profesionales de sus miembros y cooperar en la defensa de sus derechos

Mi experiencia como vicepresidenta de AICA Polonia (desde 2020) me mostró que para ganar visibilidad y convertirnos en un órgano de opinión, necesitamos buscar activamente contactos con funcionarios públicos y activistas, así como con los principales medios de

comunicación. Veo el papel del Presidente en el fortalecimiento de los vínculos con la UNESCO no sólo a nivel de la financiación potencial de los proyectos, sino también a nivel diplomático.

También debemos cooperar con diversos agentes que tengan los mismos intereses - especialmente asociaciones de profesionales, como el ICOM, el CIMAM y el IKT, con los que compartimos muchos miembros, incluidos miembros de la junta directiva. Esto es especialmente importante a la hora de ejercer presión, por ejemplo, para obtener financiación, proteger los derechos de nuestros miembros o en casos de censura.

c) mantener una red internacional activa para sus miembros, con la ayuda de tecnologías disponibles y el fomento de los encuentros cara a cara

El acontecimiento más importante de todo el año es el Congreso, y su organización es crucial para mantener la identificación de los miembros con la Asociación. Desgraciadamente, siempre está relacionado con el esfuerzo financiero tanto de los participantes como de los organizadores. Como coorganizador del Congreso de este año en Cracovia, soy testigo de las dificultades por las que pasan las secciones nacionales. Idealmente, los Congresos deberían organizarse en aquellos lugares que necesitan apoyo moral y visibilidad, lugares donde la crítica de arte se encuentra con la opresión política. En estos lugares, sin embargo, es muy complicado conseguir los fondos, por lo que se crea un círculo vicioso. Lo que se espera de los organizadores a menudo supera las posibilidades de una pequeña ONG, sobre todo en las secciones menos numerosas. Yo

abogaría por un papel más activo en la recaudación de fondos por parte de AICA Internacional y del Comité del Congreso. Los congresos son grandes eventos que necesitan ser planificados con mucha antelación. Por ejemplo, el ICOM está ahora planeando su Congreso para 2028. No podemos esperar que las secciones nacionales soliciten financiación de forma efectiva si la decisión sobre la organización del Congreso se deja para el último momento, como en el caso de Polonia o Rumanía el año que viene. Propongo invitar al Comité del Congreso a los colegas que hayan participado en la organización del Congreso en los últimos 10 años, ya que su experiencia (también en la recaudación de fondos) puede ser muy beneficiosa y contribuiría a que las expectativas hacia la sección anfitriona fueran más realistas y ajustadas a la realidad local.



fig. 2: Pinacoteca de São Paulo; Marta Minujín, *Comunicando con Tierra*.

Los webinars / debates abiertos al público son parte de nuestra vida diaria ahora y su organización está fuera de discusión. He participado en la organización de 3 de ellos junto con AICA Hungría y AICA Eslovaquia, y todavía voy a organizar otro - dedicado a la libertad de expresión. Estas reuniones son siempre muy bien recibidas y contribuyen a la producción de conocimiento.

Las reuniones ordinarias de la Junta Directiva y las Asambleas Generales se organizan ahora en línea. Sin embargo, es difícil equilibrar la duración aceptable de la reunión con el espacio necesario para el debate. Yo encomendaría al Comité de Estrategias Digitales la misión de organizar un medio (por ejemplo, un foro de internet, una lista de debate u otros) que facilite el intercambio de puntos de vista entre las reuniones para aumentar la eficacia de los encuentros en línea. También sugeriría fundar grupos de trabajo más pequeños dedicados a determinadas tareas, como se ha hecho últimamente, para agilizar el trabajo durante nuestras grandes reuniones. El estatuto debe adaptarse a la realidad de las reuniones en línea, ya que no puede ser algo que nos impida trabajar con eficacia.

En mi opinión, los Comités necesitan una reevaluación de sus misiones y *modus operandi*. Esto debería debatirse con los actuales presidentes y miembros. Ya se han introducido cambios en los mandatos de los presidentes, pero son necesarios más ajustes.

d) contribuir a la comprensión mutua de las artes visuales y la estética en todas las culturas

Como curadora, crítica o académica, he viajado por 44 países del mundo. Recientemente he viajado por Turquía, Bulgaria y Sudamérica: Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay y Brasil. He visitado tanto grandes museos como pequeñas salas independientes para tener una amplia imagen de los contextos locales y la actividad artística, también en países habitualmente olvidados por el mundo del arte occidental.

Justo después del estallido de la guerra en Ucrania, llevé a cabo una misión diplomática entre los colegas de Ucrania y el resto de AICA, así como traté de conocer la posición de AICA Rusia hacia la guerra. Traduje más de 20 páginas de cartas de protesta y otros documentos publicados en ruso, que mostraban su condena unánime por parte de AICA Rusia. Quedó claro, sin embargo, que la situación geopolítica de esta región, así como su historia y cultura es bastante desconocida fuera de Europa del Este, lo que sólo prueba que aún nos queda mucho por hacer en este sentido.

Creo que la división en secciones nacionales debería ser más flexible y la pertenencia a una determinada sección, o la creación de una nueva, debería ser más una cuestión de autoidentificación y apego emocional que del lugar de residencia o nacionalidad. Yo animaría a los miembros a crear nuevas secciones, también las que no tienen su estado, tal y como ha empezado lentamente en la Bienal de Venecia. Es necesario fomentar la creación de nuevas secciones en África, Asia y América Latina. Hace poco hablé con críticos interesados en crear la sección de Ecuador, una iniciativa de Ernesto Muñoz. También hablé con críticos interesados en restablecer AICA Uruguay.

e) estimular las relaciones profesionales más allá de las fronteras políticas, geográficas, étnicas económicas y religiosas

Como parte de mi programa de vicepresidencia, organicé una secretaría regional de Europa Central y Oriental. Después, América Latina también se unió a esta tendencia y tiene su propia Secretaría, que publica boletines y organiza seminarios web. Junto con AICA República Checa, AICA Eslovaquia y AICA Hungría, solicitamos y recibimos una subvención del Fondo Visegrád para la publicación de la *Antología de Textos Críticos Publicados Después de 1989*, que esperamos esté lista para el Congreso. Estos dos ejemplos demostraron que actuar a nivel regional es muy beneficioso.

Uno de los temas más controvertidos es el de las cuotas de afiliación. Hoy en día es de 20 o 30 EUR dependiendo de la clasificación del Banco Mundial del país, aunque no siempre está actualizada porque cambia cada año. Entiendo que el sistema debe ser claro y fácil de aplicar (por ejemplo, ICOM y CIMAM tienen 4 grupos según el Producto Interior Bruto per cápita por Paridad de Poder Adquisitivo). En la clasificación actual utilizada por AICA países como Suiza y Polonia están en un solo grupo. Según la Oficina Federal de Estadística de Suiza, un salario medio en arte y cultura es de unos 6500 CHF (aproximadamente 6500 EUR) mientras que en Polonia es de unos 1000 EUR (según la Oficina Principal de Estadística de Polonia). Hay que reconocer estas diferencias entre países y replantearse las tarifas, para que la contribución de cada sección sea justa.

En el gran informe del proyecto Cartografía, dirigido por el Secretario General Marc Partouche, de 62 secciones, sólo 28 respondieron. La pregunta sigue abierta, ¿por qué el resto de ellas no se comprometen en la vida de AICA? ¿Por qué no tienen conexión con AICA Internacional? Yo intentaré conectar con todas las secciones que han perdido interés en la vida de AICA y buscar las razones. Es importante mejorar el flujo de información entre las secciones nacionales y la oficina de París sobre las actividades locales.

Es necesario potenciar la identificación visual de la AICA y establecer una política más coherente en materia de medios sociales, que podría utilizarse para conectar e identificarse mejor con las secciones locales.

f) defender y promover la libertad de expresión y de pensamiento

Como vicepresidenta de AICA Polonia, junto con Dorota Jarecka, actual miembro de la Junta de AICA Polonia, co-creamos un informe con casos de censura en artes visuales entre 2017 y



fig. 3: Entrevista en la televisión polaca sobre el nombramiento del Director de la Galería Nacional de Varsovia.

2021, que incluía casos de persecución legal, confiscación de obras de arte y retirada de obras de arte por parte de directores de museos / galerías. El año pasado participé en talleres dedicados a la censura organizados por el Consejo de Europa en Ljubljana, co-dirigidos por nuestra colega Kata Krasznohorkai de AICA Hungría. Volveré a participar en este taller en octubre. El pasado

noviembre participé en una mesa redonda organizada en la Universidad de Columbia en Nueva York por la Iniciativa para la Libertad Artística (AFI) – una ONG con oficinas en Nueva York y Ginebra, que publica informes sobre la censura en todo el mundo, y que recientemente ha publicado informes sobre Polonia y Hungría², y ahora está trabajando sobre la situación en Irán. En septiembre, estoy planeando reunirme con la directora del proyecto de AFI que estaría realmente interesada en cooperar con AICA, y está dispuesta a recaudar fondos para este propósito.

La censura es una cuestión complicada y con múltiples capas que debe entenderse en el contexto local. En los países que carecen de libertad de expresión, también se manifiesta como autocensura y censura económica. Para juzgar esos casos se necesita una metodología clara y un trabajo sistemático. Ha sido elaborada por organizaciones que se dedican plenamente al tema, y si queremos oponernos activa y eficazmente a ella, necesitamos actuar junto con ellas y utilizar plenamente la experiencia de todos los miembros que han defendido la libertad de expresión. La AICA necesita comprometerse en los proyectos que ya están en marcha – mientras que ocasionalmente, puede escribir las cartas de apoyo, su actividad no puede limitarse a esto. La AICA debe utilizar todo su poder para presionar a los organismos europeos de subvención para que introduzcan cláusulas anti-censura, y para defender la transparencia de los procesos de toma de decisiones y la inclusividad y profesionalidad en los organismos administrativos. Debemos utilizar la presión política a través de los principales medios de comunicación, así como de organismos como el Consejo Europeo, los miembros del Parlamento Europeo o las Naciones Unidas. También podemos llevar casos concretos de censura ante las Naciones Unidas, por ejemplo, a través de una organización llamada Freemuse.

Pienso en la AICA como en un organismo vivo y complejo que requiere una comunicación constante entre sus secciones constitutivas. Mi experiencia en la gestión de instituciones incluye la responsabilidad del presupuesto similar al de AICA. Tengo experiencia en recaudación de fondos, incluyendo para AICA, y una fuerte red de contactos internacionales con un enfoque en las “periferias”. Soy persistente, abierta y consciente de los temas sociales y culturales actuales a escala global. He sido una intermediaria activa entre múltiples secciones de AICA, y no tengo miedo de hablar sobre temas importantes para la comunidad. Creo que estas son bazas sólidas para presentarme a la presidencia.

² <https://artisticfreedominitiative.org/about-us/media/reports-resources/>